

FUTURO DE LA CONSTRUCCION : UN DESAFIO TECNOLOGICO

Fundación DICTUC

Agosto 1º de 1990

Para hacer de estas palabras de cálida bienvenida algo distinto que la simple expresión de nuestra satisfacción por tenerlos aquí en esta actividad, me gustaría hacer un boceto de los principales actores que de parte de la Universidad tienen un rol en este encuentro.

El primero es la Escuela de Ingeniería. Ella le ha dado, desde hace muchos años, una atención dedicada y preferente a la formación de su personal académico. Se han sacrificado muchos objetivos de corto plazo, para mantener sistemas de becas e incentivos, que prolongaran en el tiempo a los que en la década de los sesenta le dieron su inicio al vasto movimiento de cambio y renovación de la Facultad. Ello ha significado mejorar, de modo apreciable, los niveles de investigación, y también ha traído, esa forma singularmente grata para nosotros de reconocimiento social, que es el interés, que año a año, muestran grupos grandes de los mejores estudiantes del país por seguir sus estudios con nosotros.

Pero como fruto importante de la labor de servicios que desarrolla la Escuela de Ingeniería, nació el segundo actor al que me quiero referir, es la Fundación DICTUC. Es ésta una entidad sin fines de lucro, que tiene por misión, la de fomentar las actividades de la Escuela de Ingeniería, con el fin de llevarla a ser un centro científico, de la mejor calidad, cuyo nivel sea suficiente para conseguir que sus mejores egresados continúen el trabajo académico en el país, y que se transforme de ese modo en un agente del progreso y el desarrollo de Chile. En esta perspectiva, la Fundación inicia sus actividades abocándose a la tarea de organizar seminarios que constituyan instancias de análisis de las políticas de gobierno, de las acciones del sector empresarial, de las acciones profesionales, y de los análisis, estudios y proposiciones que ofrece el sector universitario a los problemas más relevantes del país.

El tercer actor que interesa destacar, es el Departamento de Ingeniería de la Construcción. Su existencia muestra un interés claramente focalizado de la Escuela en los problemas que los van a ocupar. En él se ha alcanzado el nivel de doctorado en la formación del 70% del personal académico de tiempo completo, y se espera llegar en dos años más al 100%. Su labor, hecha a través de varios

laboratorios se ha orientado prioritariamente en las líneas de Materiales de Ingeniería, Caminos, Vivienda y Administración de la Construcción. En los últimos tres años, el Departamento ha trabajado intensamente en el proyecto de productividad en la construcción, que tiene por objeto incorporar nuevas técnicas y métodos para mejorar y medir la productividad en obras. Como resultado de este proyecto se ha prestado asesoría en productividad a varias obras de construcción importantes.

El cuarto actor, que vale la pena consignar es el Centro de Extensión en el que estamos. En el corto tiempo de vida que lleva, él ha conseguido labrarse un lugar en la mirada del público como un centro de realización de numerosas actividades intelectuales, profesionales, culturales. Pero me interesaría destacar que él aspira a ser el instrumento de un encuentro entre la sociedad y la universidad en las áreas de educación continuada, capacitación, especialización, por medio de cursos, seminarios, exposiciones, conferencias, y toda suerte de actos similares. En ese sentido, creemos que él es una avanzada de la universidad del futuro, a la que deberán acudir los profesionales que aspiren a mantener su vigencia durante todo el curso de su vida activa.

Bajo estos aspectos se despliega esta actividad concreta de la Universidad que hoy inauguramos. Nuestra Universidad aspira a ser una entidad descentralizada, en la que las iniciativas creadoras de sus miembros, de sus unidades académicas, de sus facultades, sean mínimamente entrabadas, en la que cada miembro se sienta estimulado a dar de sí en una búsqueda de perfección, y en la que se intente conjugar armónicamente los intereses de todos.

Y esto ¿para qué?. Simplemente porque sabemos que una de las marcas decisivas de la cultura moderna, es el desarrollo, que conlleva necesariamente un esfuerzo científico y técnico de la más alta calidad. Sin ciencia y sin tecnología, no habrá más que estagnación, desilusión y miseria. Pero la palabra "desarrollo" como elemento de nuestra cultura, no nos basta. Sabemos que queremos el desarrollo integral del hombre, el "desarrollo de todo el hombre y de todos los hombres", en la inolvidable frase de Pablo VI. Hay quienes se asustan ante la magnitud del esfuerzo que significa una universidad moderna, al servicio de ese desarrollo integral y educando para ese desarrollo. Y siempre hay quienes se dicen que la empresa es demasiado difícil, demasiado costosa, y que tenemos que contentarnos con la mediocridad. La universidad está llamada por su vocación más propia e irrenunciable a sacudir ese peso de la noche y a buscar siempre lo mejor, sabiendo que lo mejor de la ciencia que podamos desarrollar, lo mejor de

las tecnologías que podamos discurrir, lo mejor de los criterios de acción político-social que podamos elaborar, será todavía y siempre poco, para hacerle frente a las necesidades de esta nación chilena, de sus trabajadores, de su pueblo todo, especialmente de los más pobres y de los que no tienen esperanza, necesidades que estamos llamados moralmente a servir para que el conjunto de la población chilena tenga un destino humano, digno de ser vivido.

Esa exigencia irrenunciable en la calidad de nuestro servicio, es lo que llamamos nuestros criterios de excelencia. No nos sentimos moralmente autorizados para renunciar a ellos.

En esa línea se inscribe el Seminario "Futuro de la construcción: un desafío tecnológico". La industria de la construcción en nuestro país tiene una gran relevancia por su impacto en los niveles de empleo, por los montos de inversión que requiere, y la cantidad de actividad indirecta que genera.

Precisamente por eso, es que es muy importante dar el mejor uso que sea posible a los recursos de infraestructura pública y de vivienda, y es aquí donde adquiere mayor relevancia el tema del desarrollo tecnológico de este sector. En la mayoría de los países, incluso en los más avanzados, y en la mayoría de las áreas de actividad se piensa en el "hoy". Eso lleva a que las industrias no inviertan en investigación y desarrollo, y que en consecuencia sean muy lentas en la introducción de nuevos métodos, herramientas y equipos, no obstante la fuerte ligazón que existe entre la vitalidad de una industria a través del tiempo y su nivel de inversión en investigación y desarrollo.

Pero la competencia internacional es real y debe ser encarada.

Este seminario, que cuenta con la participación de connotadas figuras nacionales e internacionales del ámbito de la construcción, pretende reflexionar sobre el futuro de esta industria, el cual necesariamente pasa por enfrentar el desafío del desarrollo tecnológico y donde las universidades, y en particular esta, tienen mucho que aportar. Vale la pena destacar, el ejemplo de un huésped ilustre, que es el señor Richard Tucker, quien siendo profesor de la Universidad de Texas en Austin, es también Presidente del Instituto de la Industria de la Construcción. El Prof. Tucker fue distinguido con el premio al desempeño profesional en Ingeniería Joe. J.King por su iniciativa y éxito en convencer a los más grandes usuarios y proveedores de servicios de construcción en los Estados Unidos, de la necesidad de coordinar esfuerzos para financiar investigación en construcción. De allí nació

el Instituto de la Industria de la Construcción, compuesto por los dueños, diseñadores y contratistas más grandes de esa nación y por más de treinta universidades, que es la única organización industrial tan vasta que representa, aproximadamente, el 10% del volumen de construcción mundial.

Son ejemplos y experiencias como esa los que pueden dinamizar y estimular nuestro ambiente, y esperamos que de las conversaciones en este Seminario surjan muchas inquietudes e iniciativas que contribuyan a orientar el trabajo y la creación en este campo tan fundamental de la industria nacional.